



7, 8 y 9 de mayo de 2026
Unidad Azcapotzalco

Coyuntura Nacional-Internacional

Comité Ejecutivo Gestión 2024-2026

COYUNTURA INTERNACIONAL

La guerra es indispensable para el imperialismo, particularmente para Estados Unidos. Por ello, la ofensiva desatada por Trump —tanto para secuestrar a Maduro y Cilia Flores como la guerra contra Irán, el genocidio que perpetra junto con Israel contra Palestina, el amago sobre Groenlandia y la amenaza de invasión a Cuba y México— responde a la necesidad de incentivar su economía a través de su complejo militar, el más poderoso del mundo, que arrastra consigo a las grandes firmas, en especial a las de alta tecnología.

Las empresas con tecnologías de punta concentran actualmente la mayor parte de la riqueza planetaria. Según Forbes, de las diez empresas más ricas del mundo, siete pertenecen a Estados Unidos (Microsoft, de Bill Gates; Tesla, de Elon Musk; Google, de Larry Page y Sergey Brin; Amazon, de Jeff Bezos; Facebook, de Mark Zuckerberg; Walmart, de Jim, Rob y Alice Walton; y Oracle, de Larry Ellison). La acumulación capitalista se basa, además, en el reparto territorial y económico del mundo. Para ello, se han establecido acuerdos con China y Rusia, asegurando el control de sus respectivas áreas de influencia: Occidente para Estados Unidos y Europa del Este y Oriente para la dupla China-Rusia. A tal grado que estos países no han hecho nada para detener las acciones de Trump: no defendieron a Venezuela ni han roto el bloqueo a Cuba.

Algunos analistas de izquierda sostienen que Estados Unidos está en crisis, argumento que repiten desde hace más de tres décadas. Sin embargo, esto no se sostiene, ya que una crisis implica fases de auge y posteriores caídas pronunciadas, lo cual no está ocurriendo. El sistema económico basado en el neoliberalismo se mantiene intacto: no hay devaluación del dólar, no se ha registrado una caída significativa en Wall Street ni en la bolsa de Londres, ni se observan quebrantos en los países aliados de Estados

Unidos en Europa y en los países árabes alineados. Por tanto, el imperialismo goza de cabal salud. Estados Unidos ha creado su propio club de aliados incondicionales mediante su “Consejo de Paz”, desplazando a la ONU. En América Latina, su bloque militar derechista “Escudo para las Américas” (Bukele, Milei, Noboa, entre otros) ha roto el orden internacional, dejando claro que sigue siendo la principal fuerza económica y militar del mundo.

No importa si pierde la guerra en Irán o Venezuela, o si deja perder a Ucrania. Lo relevante es mantener un estado de guerra mundial que reactive su economía. Saben que, aun perdiendo, saldrán victoriosos, pues controlan los principales organismos internacionales. Sus empresarios ya han anunciado la reconstrucción de Gaza.

En la medida en que aumenta la concentración de capital en las grandes transnacionales y en las mil familias más ricas, desaparecen las conquistas logradas tras dos siglos de luchas obreras y campesinas. La privatización de todos los aspectos de la vida implica menores salarios, menor acceso a servicios de salud, menos educación y menos oportunidades para las clases trabajadoras. El uso de la inteligencia artificial reproduce el esquema de la automatización, eliminando millones de puestos de trabajo sin compensación alguna.

La inteligencia artificial representa la acumulación del conocimiento científico y tecnológico de todos los tiempos, controlada por unos cuantos en beneficio de las élites y sus centros de poder. Esta situación impulsa la reorganización de la clase trabajadora a nivel mundial, que exige la restitución de derechos: seguridad social, educación, cultura, salarios dignos, compensaciones por empleos eliminados (como se ha negociado en algunos países europeos), reducción de la jornada laboral, vivienda digna, recreación y descanso. En este contexto se han desarrollado encuentros y movilizaciones de

trabajadores en todo el mundo: desde los chalecos verdes en Francia, las huelgas de estibadores en puertos del Mediterráneo, hasta centros de investigación que proponen alternativas.

En la defensa de Palestina, destacan los convoyes humanitarios, que también se han replicado para romper el bloqueo a Cuba y exigir el retorno de Maduro y Cilia Flores, secuestrados por Trump. Sin embargo, no se trata únicamente del trabajo, la educación o la protección ambiental, ni del cumplimiento de acuerdos internacionales sobre emisiones de carbono. Se trata de transformar las relaciones de producción basadas en la

COYUNTURA NACIONAL

En este marco, las contradicciones de la llamada Cuarta Transformación son evidentes. La economía, pese a los malos pronósticos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, presenta indicadores positivos. Con un crecimiento modesto del 2.8% anual, el país mantiene una moneda fuerte y una deuda que se ha sostenido en 52%, heredada del régimen priista. Los programas de bienestar ejercen casi un billón de pesos, cerca del 9% del gasto programable, lo que contribuye a un mercado interno dinámico. A través de la austeridad y el combate a la corrupción, se ha ampliado el gasto social. Los salarios mínimos han aumentado y, en términos reales, la inflación se ha mantenido, lo que ha permitido cierta recuperación del salario mínimo.

Sin embargo, los salarios contractuales se han deteriorado en más del 100% durante este régimen. El outsourcing no se ha eliminado y las reformas laboral y educativa del periodo peñista continúan vigentes. El ahorro social permanece en las Afores, generando ganancias exorbitantes para la banca nacional y extranjera, que lucra con los recursos de los trabajadores.

El régimen mexicano atraviesa un periodo reformista funcional al capital, sin afectar sus intereses. Tan solo este año, las grandes

explotación hacia una sociedad sustentada en la colaboración, la comunidad y el rescate de saberes ancestrales, evitando una hecatombe mundial.

La crisis civilizatoria actual —marcada por el cambio climático, la desaparición de especies y el deterioro del pensamiento humano, evidenciado en líderes criminales como Trump— expresa una disputa por territorios, recursos energéticos y minerales estratégicos, en un contexto de sumisión ante la amenaza inminente de una guerra nuclear que pone en riesgo toda forma de vida en la Tierra.

empresas duplicaron sus fortunas, según la Asociación de Banqueros de México.

La política exterior se ha conducido con prudencia, pese a la amenaza de invasión por parte de Trump. Sheinbaum ha mantenido una postura firme al rechazar la incursión de fuerzas armadas extranjeras bajo el pretexto de la guerra contra el narcotráfico. El incremento de aranceles se contuvo cuando el gobierno mexicano anunció medidas recíprocas. Algunos sectores de izquierda demandan romper relaciones con Israel o renegociar el T-MEC, lo cual resulta inviable ante la fuerte dependencia comercial, ya que cerca del 80% de las exportaciones se dirigen a Estados Unidos.

El sistema político permanece intacto: corporativo, corrupto y antipopular. Por ello, cobran relevancia las huelgas del SUTCOLMEX, Monte de Piedad, SUTTIEMS, STUACH, el Sindicato de la UACM y el SINTCB, este último exitoso en su pliego petitorio. Destaca también la huelga de la hulera Tornel, que ha enfrentado ataques armados propios de épocas de charrismo. Asimismo, persisten liderazgos sindicales cuestionables como el de Napoleón Gómez Urrutia o el de PEMEX, vinculado al *charrazo* Romero Deschamps. En contraste, la CNTE mantiene una lucha persistente, con acciones contundentes como el

reciente paro nacional de 72 horas: “Gobierno quien gobierne, el pueblo se defiende”.

Más del 90% de los sindicatos son patronales o meramente nominales, y las grandes centrales (CTM, COR, CROC, Congreso del Trabajo) están integradas al régimen. El argumento del tope salarial se justifica en la supuesta falta de presupuesto, pese a que los trabajadores cuentan con recursos significativos en Afores y fondos de vivienda, además de impuestos que no se cobran al sector empresarial. Se plantea la necesidad de una política fiscal progresiva que grave hasta el 70% del capital, como ocurre en otros países.

La recuperación salarial es fundamental, así como la restitución de plazas, pero también lo es la participación activa de los trabajadores en la gestión y vigilancia institucional. Sin ello, el presupuesto queda en manos de una élite parasitaria. La organización sindical independiente en el Congreso no es una utopía, sino una necesidad inmediata para impulsar cambios estructurales hacia un sistema verdaderamente democrático y popular.

El SITUAM enfrenta estas contradicciones directamente: ha sufrido la caída del salario real durante décadas, el despojo de materia de trabajo y la precarización laboral. Durante la pandemia, se consolidaron prácticas patronales y de corrupción interna que debilitaron al sindicato.

La consigna “todo el poder al pueblo” implica la movilización activa de la base trabajadora. El conflicto no es entre trabajadores, sino contra las

autoridades que generan condiciones adversas. De ahí la importancia del emplazamiento a huelga del SITUAM, impedido por la patronal. Es necesario fortalecer la combatividad para lograr un salario de emergencia.

La inteligencia artificial ha generado la ilusión de que las instituciones pueden operar sin trabajadores. Sin embargo, la mayoría de las actividades requieren mano de obra especializada. Por ello, los trabajadores son esenciales para el funcionamiento de la universidad. Se debe dignificar el trabajo mediante la unidad, la democracia y la defensa de los intereses colectivos.

Una fractura importante en el sindicato fue el programa de estímulos al desempeño académico, que subordinó el ingreso al reconocimiento institucional. Hoy se reconoce la necesidad de participación sindical para mejorar condiciones laborales y salariales. La unidad entre académicos y administrativos es clave para recuperar la fuerza sindical.

En este 47 Congreso General Ordinario, es fundamental establecer un plan estratégico de largo plazo que garantice la continuidad en la recuperación del sindicato y la efectiva bilateralidad.

Se expresa solidaridad con el Sindicato Único de Empleados de la Universidad Michoacana, ante la resolución judicial que vulnera el derecho de huelga al imponer condiciones que lo limitan.

**¡TODO EL PODER A LAS Y LOS TRABAJADORES!
¡SITUAM MÁS VIGENTE E INDISPENSABLE QUE NUNCA!
¡RESPECTO TOTAL AL DERECHO DE HUELGA DE LOS SINDICATOS!**

FRATERNALMENTE

“Por la Unidad en la Lucha Social”

COMITÉ EJECUTIVO

GESTIÓN 2024-2026